

BAÑOS DE MONTEMAYOR A TRAVÉS DE SU LITERATURA



JONÁS SÁNCHEZ PEDRERO

HYPERLINK "mailto:jonassanchezpedrero@yahoo.es"
Diplomado en Biblioteconomía y Documentación
Universidad Complutense de Madrid.

HYPERLINK "mailto:jonassanchezpedrero@yahoo.es"
jonassanchezpedrero@yahoo.es

HYPERLINK "http://jonassanchez.blogspot.com.es/"
<http://jonassanchez.blogspot.com.es/>

“Para Andrea de Paoli, que empujó este trabajo”.

RESUMEN

Este artículo pretende crear una atmósfera sobre la idiosincrasia de la localidad de Baños de Montemayor a través de su literatura; entendiendo por esta a los autores, títulos y pasajes que se han escrito a lo largo de la historia, referidos a cualquiera de sus muchos aspectos como término municipal. El presente trabajo intenta recuperar los nombres de autores y personalidades que en su momento pasaron de puntillas por nuestro pueblo sin haber dejado crónica escrita de su paso por el mismo. Se ha intentado profundizar en las fuentes y autores literarios, dejando a un lado las publicaciones y monografías cuyo tema principal fuera el Balneario o sus aguas mineromedicinales, de las que existe abundante bibliografía y donde una rápida búsqueda en Internet (catálogo de la Biblioteca Nacional o Google libros), lo demuestra.

PALABRAS CLAVE: Baños de Montemayor, literatura.

ABSTRACT: This article seeks to create an atmosphere on the idiosyncrasies of the town of Baños de Montemayor through its literature; I understood this to authors, titles and passages that were written throughout history, related to any of its many aspects municipality. This paper attempts to recover the presence of authors and personalities who once tiptoed by our people without leaving his chronicle written by the same step. You attempted to delve into the sources and literary authors, leaving aside publications and monographs whose main theme was the Spa or its mineral waters, of which there is abundant literature and where a quick search on Internet (Catalogue of the National Library or Google books), proves it.



Baños de Montemayor tiene entrada propia en casi todas las enciclopedias al uso: la popular WIKIPEDIA, o la magna enciclopedia ESPASA, por desgracia, ya en desuso. Así mismo tiene entrada propia en la Gran Enciclopedia Extremeña.

De forma frecuente la localidad ha sido referenciada como punto de paso de la calzada romana de la Vía de la Plata no habiéndose encontrado aún ningún tramo como tal dentro de su término municipal. Relativo al origen romano de Baños de Montemayor hay existe abundante bibliografía, cabe destacar los materiales históricos de Roldán Hervás. En el remodelado Balneario antiguo se encuentran hoy algunos de los vestigios romanos encontrados en las sucesivas remodelaciones del establecimiento Balneario. Popular e ignorado es un ara votiva, de leyenda ininteligible, que se encuentra en las escaleras de acceso a la Iglesia parroquial de Santa María (monumento patrimonio histórico artístico renacentista de particular importancia por la estructura de su torre/campanario) y que ha sido descrita por algunas plumas de renombre.

A lo largo de la historia Baños de Montemayor ha sido objeto de escritura de plumas “forasteras” visto -quizá- bajo el machadiano prisma de “para ver hace falta distancia”. Son numerosos los viajeros que han pasado por Baños de Montemayor y han

dejado constancia de las descripciones de nuestro pueblo. Intentando seguir un orden cronológico, mencionar por su importancia el "*Libro de Montería de Alfonso XI*" escrito a principios siglo XIV donde ya habla de Baños de Montemayor como una buena tierra para cazar osos.

El ilustrado viajero Antonio Ponz, imprime en 1786 el octavo volumen de su "*Viaje de España*" relativo a Extremadura y que la editorial Universitas de Badajoz reedita en dos volúmenes facsímiles en 1983. Allí en la Carta I relata los vericuetos orográficos de nuestro valle, haciendo hincapié en los manantiales del río Ambroz, nombre que tomará nuestra comarca ya entrados en los años 80 del pasado siglo XX. "*Por el monte que divide á España, se dexa ver, que entiendo este Poeta la cordillera, que desde el puerto de Guadarrama, viene por el Pico, Arenas, Baños y otros, hasta el de Gata, de donde continúa dentro de Portugal. El nombre antiguo del río que baña las murallas de la Abadía, fue Ambroz, y este mismo tiene actualmente, y no el de Serracinos. No se sabe cuáles sean aquí las nevadas sierras de Segura; y si llama con este nombre á las altas cumbres entre el valle donde está la Abadía y el de Plasencia, por un lugarcillo situado en una parte de aquellos cerros, llamado Segurilla, no viene de allí el río Ambroz*".

Continuando la línea del tiempo nos encontramos con el "viajero" Tomás López quien hace una somera descripción de Baños [sic] en el libro de "*La providencia de Extremadura al final del S. XVIII (descripciones recogidas por Tomás López*" de 1796 y reeditado por la Asamblea de Extremadura en 1991.

De este momento histórico es la referencia contenida en el libro de Leopoldo Stampa Iñeiro. En el recoge: "*En mayo de 1813, el oficial británico Moyle Sherer recordaba en sus memorias la llegada a Baños de Montemayor (Cáceres) <pequeña ciudad, muy pobre y en ruinas, por haber sido saqueada y medio destruida por los franceses en 1809>*". Ciertamente debió ser así, pues apenas existen fechas en los dinteles de las puertas anteriores a dicho año y en el Ayuntamiento he comprobado que hay libros administrativos con perforados por tizones debido a la quema producida por el fuego francés en retirada.

Los viajeros ingleses que recorrieron España fueron numerosos en el S.XIX, casi siempre en una labor evangelizadora como deja patente George Borrow en el libro traducido por Azaña "*Biblia en España*" y del que existe edición de bolsillo en Alianza. Richard Ford hizo viaje en 1832 dejando constancia de nuestro pueblo con estas palabras: "*Baños se llama así por causa de los baños sulfúricos calientes que contiene. Esta ciudad está muy bellamente situada, con su bonito río Ambroz; el campanario de la iglesia de Santa María es bonito; los vinos, excelentes; a cosa de una legua cuesta arriba encontramos el puerto o paso de la tierra que divide Extremadura de Castilla la Vieja;*".

Otro inglés, de nombre Badcock, en un viaje muy próximo en las fechas al de Ford, entre 1832 y 1834 hacía esta descripción: "*Habría deseado permanecer allí un día o dos, pero queriendo llegar a Salamanca, nos pusimos nuevamente en marcha a las 3 de la tarde y seguimos hacia un pueblo del Puerto de Baños, famoso por sus manantiales minerales de agua calientes y la belleza del paraje. Las casas están bien construidas, a la sombra de arboledas de dulces castañas*".

A mediados del siglo XIX (1846) Pascual Madoz lleva a cabo el Tomo III del “*Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar*” que la Imprenta Rayego de Zafra va a reimprimir en 1989 también en edición facsímil para la Biblioteca Santa Ana de Almendralejo. Es esta una descripción más exhaustiva que las dos anteriores con un carácter más ambicioso y científico, propio de la época en que fue escrito. Por su extensión y su fácil acceso en bibliotecas (también descargable en pdf a través de Internet) se ha omitido el texto en este trabajo, conminando a su lectura posterior a través de los medios antes citados.

La madrileña librería “*Viuda de Hernando y Cia*” publica en 1891 “*Geografía astronómica*”, firmada por Francisco Verdejo Páez. En ella puede leerse “*Pocas comarcas de España ofrecen más antigüedades que la Extremadura; por todas partes se ven [sic] magníficos puentes, soberbias calzadas, restos de circos, teatros, obeliscos, etc., que indican la importancia de este país en tiempo de los romanos*”. Cuando sucintamente describe la provincia de Cáceres apunta “*Baños de Montemayor, con aguas minerales*”; y no mineromedicinales.

En 1894, Baños de Montemayor se convierte en una villa termal. Los balnearios se convierten en moda, estatus de distinción para las clases más acomodadas de la sociedad. De recomendable lectura son “*Un enemigo del pueblo*” (1884) de Henrik Ibsen, y “*La montaña mágica*” (1924) de Thomas Mann, para acercarnos al ambiente que se podía vivir en dichos establecimientos hace un siglo. Numerosos políticos como Lerroux, e intelectuales como Fidel Fita se acercaron a nuestras termas siguiendo ese prurito de distinción. Así Juan Manuel Abascal Palazón en su libro sobre la figura del arqueólogo, filólogo e historiador reproduce algunas cartas escritas por Fita en Baños de Montemayor.

A finales del S. XIX y principios del XX tenemos varias publicaciones periódicas de reconfortante lectura, donde se cita por diferentes y curiosos sucesos, a la localidad objeto de estudio. Son los periódicos “*El Eco de Hervás*” y “*El Ariete*” publicaciones de 1895 y 1896 respectivamente y reeditados por el Ayuntamiento de Hervás en 1994. Es en 1904 cuando aparece “*El Ambrot: semanario independiente*” que reedita El Consorcio Museo Pérez Comendador-Leroux de Hervás en 2005 con un estudio introductorio sobre las publicaciones periódicas de la zona que merece la pena conocer.

En este final de siglo pasó por nuestro pueblo Gabriel y Galán, intentando resarcirse de los numerosos problemas de salud que finalmente le costaron la vida. Su estadía en Aldeanueva y su asistencia a los juegos florales de Béjar, ha sido publicada en varios periódicos de la época y recogido en varios estudios biográficos.

Es en junio de 1911 cuando aparece el periódico local “*La Temporada*” con una periodicidad semanal, cuatro páginas de tamaño A3, y una tirada de mil ejemplares. Se imprimió durante los meses estivales y el último número salió en 1913. Según el libro “*Publicaciones periódicas extremeñas 1808-1988*” se llegaron a tirar 12 números, lo que indica que la periodicidad varió de semanal a -quizá- mensual, aunque los datos relativos a este periódico hay que cuestionarlos ya que algunos están equivocados. Conservo el nº2 de dicha publicación y tenía 4 páginas en lugar de 8, su precio era de

5 céntimos el número suelto y 25 el atrasado; y no de “0,10 pesetas” como se detalla en la ficha documental. Además se escribía a 4 columnas y no a 2. Su Fundador y director fue: Julián Rodríguez Polo y “*La fecha de su primera salida la proporciona “El Bloque” en junio de 1911. Es muy probable que no sea la única publicación periódica con la que ha contado Baños de Montemayor [a principios de siglo XX], pero es la única de la que hemos encontrado referencias escritas. Se trata de un semanario editado en la temporada de baños, cuando el balneario de aguas medicinales abre sus instalaciones a los enfermos reumáticos que buscan alivio a sus dolencias en las aguas termales y sulfurosas. Lo redactaron Julián Rodríguez Polo, maestro de la localidad y luego catedrático de la Normal de Cáceres, Luisa Rodríguez, también maestra, Sergio Pesado, médico, Jacinto Hernández Campos y Elías Serradilla, con la colaboración de residentes veraniegos.*”

En una rápida búsqueda en la Hemeroteca digital de ABC, aparecen 292 resultados bajo la frase exacta de “Baños de Montemayor”. Cabe destacar por su sospecho silencio histórico, los hechos reseñados el día 9 de febrero 1933: “*Arrojan una bomba contra la casa del secretario del Ayuntamiento de Baños de Montemayor, quien se defiende a tiros, matando a uno de los agresores, Plasencia 8, 10 Mañana. Noticias llegadas de Torrejón del Rubio informan que se concentran numerosas fuerzas de la Guardia civil. En Baños de Montemayor, una bomba destruyó el balcón de la casa del secretario del Ayuntamiento, y comprendiendo los autores que no habían causado víctimas, volvieron al ataque, defendiéndose el secretario a tiros, y matando a uno de los atacantes. Se producen desórdenes Cáceres 8, 7 tarde. A las nueve de la noche de ayer, la Guardia civil del puesto de Baños de Montemayor oyó varias detonaciones y voces de alarma en las calles de aquella localidad. Por esta causa, el jefe del puesto salió con la fuerza que tenía disponible en aquel momento, enterándose de que en la casa de Domingo Regidor había estallado un petardo, causando la explosión desperfectos en las puertas y ventanas del edificio. El referido jefe del puesto de la Benemérita se dirigió a la casa-cuartel, para poner el hecho en conocimiento de la fuerza, y cuando iba por la calle del Doctor Rengifo, fue agredido por un grupo de obreros pertenecientes a la Sociedad llamada Trabajadores de la Tierra, teniendo que hacernos de una pistola para repeler la agresión. Resultó herido de bala, leve, en la pierna derecha, Teodoro González Guijo, de veintiséis años de edad, el cual manifestó que la lesión se la había producido Domingo Regidor, o sea el de la casa donde estalló el petardo. También hizo explosión otro petardo en una de las ventanas de la iglesia, sin causar daño alguno. Otro explosivo igual fue recogido por la Benemérita, del transformador de la luz eléctrica, y también los guardias le ocuparon otro petardo y un cuchillo de grandes dimensiones al joven de quince años de edad Fernando Sánchez Delgado, el cual parece ser el autor de la colocación de los explosivos dichos, con otros dos individuos, llamados Vicente Aguilar Domínguez y Vicente Martín Rodríguez. Ante estos sucesos, se concentraron fuerzas de la Guardia Civil de los puestos inmediatos, en Baños de Montemayor, y al incorporarse la de Hervás, en un lugar próximo al pueblo, observó que estaban ardiendo las puertas de una ermita, dedicándose a sofocar el fuego, lo que consiguieron después de media hora de activos trabajos, evitando que las llamas se propagasen al resto del edificio. Se pudo apreciar que las puertas de la ermita*”

habían sido rociadas con gasolina. Cuando se trató de comunicar estos sucesos, les advirtió que los hilos del telégrafo y del teléfono habían sido cortados. Después se restableció en el pueblo la tranquilidad, aparentemente pues existe gran nerviosismo en los elementos afiliados a la Sociedad Obrera. El paro se extiende a los trabajadores del campo y a los alhamíes [o alicatadores; también albañiles que levantan poyos y lindes de piedra]. La Benemérita patrulla en los sitios donde pudieran cometerse atropellos y desmanes. El origen de estos sucesos parece estar en que la comisión de Policía Rural viene disponiendo desde hace tiempo algunas operaciones en diferentes fincas; pero cuando "los jornaleros reclaman el importe de tales jornadas, los dueños se niegan a abonárselo. Además, el movimiento está alentado por los dirigentes de la Sociedad Obrera Trabajadores de la Tierra, de que hicimos mención al principio de esta información, cuyas maniobras, periódicos y otros documentos que le han sido recogidos, demuestran que sus afiliados actúan más conformes con las ideas del partido comunista que con las del socialismo. Últimas noticias de los sucesos Plasencia 8, tarde. Han quedado aclarados los sucesos ocurridos el último lunes en Baños de Montemayor. La explosión de la bomba se registró en el domicilio de D. Domingo Regidor, secretario del Ayuntamiento, que fue destituido cuando, los socialistas se posesionaron del Municipio. El damnificado dio conocimiento del hecho a la Guardia civil, y de regreso a su casa, se le echó encima un grupo de diez o doce individuos, uno de los cuales le dio un palo en la cabeza. En el momento del atropello sonaron dos disparos, y uno de los atacantes resultó herido por el rebote de una bala, en una pierna. Momentos después de la agresión al secretario, estalló otra bomba, en la puerta de la iglesia de Santa María, y también se observó que estaban ardiendo las puertas de la ermita denominada El Calvario. El herido ingresó en el Hospital de Plasencia. Una comisión de vecinos ha salido para informar al gobernador de lo ocurrido". La tranquila adscripción de Baños de Montemayor al bando golpista queda en entredicho con noticias como esta, así como por los hechos relatados en el importante libro de Francisco Moriche del que hablaremos más tarde.

En el intervalo temporal de preguerra y posguerra civil se abre un periodo donde apenas encontramos testimonios escritos sobre la localidad. que, sin embargo, pudo estar cuajada de importantes presencias a nivel literario. Moviéndonos en el terreno especulativo (en el "*creo y en razón lo fundo*" que decía Lope de Vega) podríamos citar el viaje de Gregorio Marañón a Las Hurdes que pudo haber tenido parada y fonda en Baños de Montemayor, ya que en el libro "*Viaje a las Hurdes*", el escritor Luis Carandell habla de cómo la comitiva llega a Las Hurdes a través de Baños de Montemayor de manera inevitable: "*Don Alfonso salió de Madrid el 20 de junio de 1922 y, entrando en Las Hurdes por Béjar, Granadilla y Casar de Palomero...*". En el mismo libro se cuenta la noticia de que "*Al comienzo de la expedición uno de ellos, Gonzalo Latorre, se cayó del caballo. Don Alfonso se interesó por él y el herido fue enviado en un coche a Baños de Montemayor, desde donde se trasladó a Madrid*". Así mismo debió ocurrir con la figura de Miguel de Unamuno que en su viaje hacia tierras de Yuste tuvo tiempo de pasar por Hervás y cantarle a su paisaje, tal y como reza la placa instalada al comienzo del barrio judío, por lo que su paso por Baños parece casi obligado.

Con la llegada de la II República, las Misiones Pedagógicas realizaron una gran labor de bautizo cultural de la España rural, y por ende haciendo énfasis en Extremadura. Entre las tareas realizadas estuvo la creación de numerosas bibliotecas públicas, inexistentes hasta entonces. Las colecciones las formaban un centenar de títulos excelentemente escogidos (Juan Ramón Jiménez, Bécquer, Antonio Machado..., obras infantiles de los hermanos Grimm, Andersen, Las mil y una noches o Julio Verne). Baños de Montemayor fue uno de los pueblos beneficiados. En la puesta en marcha de la Biblioteca “*Don Victoriano Mandado*” que llevé a cabo en 2002/2003 no encontré ningún título de dicha colección que seguramente fue destruida con la irrupción del golpe de estado en 1936. Más tarde, en el año 2005, tranajando ya en la biblioteca “Agustín Arrojo Muñoz” de Hervás, el nuevo Alcalde hizo llegar a la Biblioteca de Baños, publicaciones anteriores a 1932 (fecha de creación de la biblioteca republicana). Desde el ayuntamiento tuvieron a bien avisarme para su análisis y futuro tratamiento documental. En su mayoría eran obras de carácter administrativo o literarias de autores falangistas que, entonces, fueron registradas como Fondo Antiguo de la Biblioteca.

En el Archivo Histórico Provincial de la provincia de Cáceres, existen legajos donde se detalla la actividad de “El Maquis” en 1946, tal y como rezan las actas del Gobierno Civil en Cáceres que me proporcionó el historiador Sebastián Caballero González. Todo un material que cabría analizar en profundidad para aumentar el libro de Francisco Moriche, del que hablaremos. Debido a su interés histórico, transcribo una muestra de dichas actas: “*El Sr. Brigada Jefe de la línea de la Guardia Civil de Hervás, en oficio fecha 7 del actual, me dice lo siguiente: [...] que en el kilómetro 65.200 de la vía férrea Plasencia-Empalme-Astorga entre las Estaciones de Baños de Montemayor y Puerto de Béjar a la salida del túnel allí existente y por la parte de Puerto había sido encontrado un artefacto explosivo que había funcionado sin causar daños, me personé en dicho sitio con la rapidez posible para practicar diligencias, viniendo en conocimiento que sobre las diez horas de dicho día y al marchar la Brigada de Obras desde la Estación de Baños hacia el Puerto, encontraron en una trinchera existente a la salida de dicho túnel y debajo del raíl de la derecha, de donde habían sacado unas piedras, un bote de lata desgarrado por el efecto de la explosión, y de 12,50 centímetros de largo por unos 10 de diámetro y al lado tres trozos de mecha de barreno que debieron de constituir un solo trozo, y ya quemada, encontrando varias cuartillas escritas a máquina una de cuyos ejemplares se acompaña*”.

Baños de Montemayor debía ser paso obligado para todo aquel que quisiera entrar o salir de la Provincia de Cáceres por Salamanca. Así lo escribe Antonio C. Floriano en su libro “*Guía de Cáceres*”, editado por la Diputación Provincial en 1952: “*Cáceres, si no todo lo bien que fuera desear, no puede decirse que esté mal comunicada [...] Son numerosas las carreteras que irradian de la capital; entre ellas pueden citarse: La de Salamanca a Cáceres, que pasando por Plasencia y Hervás, sale de la provincia por Baños, y entra en la de Salamanca*”.

En 1959, casi con toda seguridad Ernest Hemingway pasaría por nuestro pueblo. Está documentado que hizo noche en Béjar el 1 de septiembre de aquel año y que un

día después Víctor Chamorro le reconoció en la plaza mayor de Plasencia sentado en la terraza de la cafetería del Bar Goya, tal y como personalmente me ha contado. Nadie le reconoció, todo el mundo se abalanzó sobre Raphael que estaba por allí por una actuación estival en la propia ciudad o alrededores. Hemingway seguía la temporada de Ordóñez que toreaba el día 3 en Mérida. En el eje Béjar-Plasencia-Mérida tuvo que pasar obligatoriamente por Baños. Sería bueno (y herramienta imprescindible para comprobar el paso de personalidades por nuestra población) revisar los libros registros (de conservarse) del Hotel Balneario y Hotel Eloy para poder cotejar su pernoctación. Hemingway es posible que comiese y bebiese en Baños, con fama y nombre de buenos caldos por entonces. Acostumbrados como estaban al trasiego de extranjeros quizá nadie reparase en la presencia de un premio Nobel de literatura, ya físicamente castigado, y que se suicidaría dos años después.

La crisis social y económica de la guerra, la posguerra y el franquismo se van a hacer notar en la cultura y especialmente en el registro escrito. En 1961 publica Pedro de Lorenzo, *"Extremadura, Fantasía heroica"*, obra reeditada en numerosas ocasiones, (1968, 1971) y revisada y aumentada por la editora regional de Extremadura en 1995 en su serie Rescate. Su "fantasía heroica" contiene un pasaje sobre Baños donde dice: *"Si Baños de Montemayor, ¡qué antiguo, fresco pueblo! Su iglesia es pequeña; la torre, cuadrada, ruda; escalofría en la torre esa escalera exterior, al aire. No hallará un ocio tu vocación: aprendiz de arqueólogo, si vas a permitirme que ahora te diga: entra en Santa Catalina, siglo XVI; en el retablo -¿es, no es, la segunda columna?- Hay una tabla castellano de seco patetismo: la Oración del huerto. En anfiteatro de peñas y de árboles se te queda Montemayor"*.

Con un carácter más completo desde todo punto de vista está el estudio escrito por Valeriano Gutiérrez Macías, fuente extremeña y colega del antropólogo Julio Caro Baroja. Extraña, cuando menos, que la separata objeto de estudio corriera a cargo de la Diputación de Badajoz.

Entre las publicaciones que el franquismo publicó con tantas ínfulas como abnegación se encuentra la obra de Manuel Gómez Moreno, estepario de la arqueología que llevó a cabo un catálogo monumental de la provincia de Salamanca entre otras. En lo concerniente a la Calzada de la plata escribe: *"La gran vía Augústea, de Mérida a Zaragoza y a Astorga, entraba al S. de la provincia por el puerto de Baños y subía derecha hacia N., cogiendo la divisoria entre los ríos Alagón y Tormes"*. Más adelante cuando detalla los Baños de Ledesma apuntilla: *"Por error atribuye Hübner a esta localidad los cipos votivos pertenecientes a Baños de Cápera (Cáceres)"*, pues seguramente se refiera a Baños de Montemayor.

Enrique Conde Gorgollo, médico del Balneario en los años 70: *"Cuando a la caída de la tarde estival -buscando un descanso a mi actividad profesional, en el Balneario de Baños de Montemayor- camino por aquellas tierras extremeñas, entre los oteros, las llanadas, los olivos y castañares, mis pensamientos perciben un motivo espiritual poético: por estas tierras vivió y aquí murió Gabriel y Galán"*. El libro versa sobre el poeta salmantino y

su tratamiento en el balneario antes de morir. Sobre Galán y sus dolencias tratadas en Baños hay numerosos libros, como el de Gómez Martín publicado en 2005.

Rodrigo Rubio (premio Planeta 1965), publica en 1973 una crónica llamada *“Cultura y agricultura”* en su sección *“Crónicas de andar por España”* donde después de visitar a mi maestro y amigo Víctor Chamorro, para menesteres de los que no es preciso hablar en este estudio, pasa por Baños de Montemayor, escribiendo: *“Las aguas de Montemayor. Uno se va de aquí con no poco sentimiento. Reserva habitación en los Baños de Montemayor, por unas horas el clima y ambiente de épocas más sosegadas o más románticas. En los Baños de Montemayor, como en cualquier otro Balneario -del Norte, pirenaicos, españoles o franceses-, se vive un tiempo de ayer. Hombrecitos que buscan ya en sus últimos años el remedio para su gota, su lumbago o su riñón. Mujeres aldeanas que tienen fe “en las aguas” y que siempre, acabadas las faenas agrícolas del agosto, fueron a uno de esos lugares a remojar durante nueve días. Aguas muy buenas, finas, que se llevan todas las pesadeces del estómago, hígado e intestinos. Peligros de que obren con demasiada virulencia, como ocurrió en mi hijo, que es borrachito insaciable cuando tiene sed. Casi hace la escena padre en el propio comedor del hotel.*

Frontera de Extremadura. Termas, gentes que leen una novelita, revistas; que se echan la chaqueta o el jersey por los hombros en los frescos atardeceres. Aquí termina -o empieza- Extremadura, rozando casi el Puerto de Béjar. Las montañas, ahí mismo, cubiertas de verdor, lo presiden todo. Un mundo amable, una estampa de años veinte, con gentes muy tradicionales que veranean buscando remedios para su decaída salud. El clima, las aguas, la altura y, sobre todo, la fe en el remojón quizá sean de verdad una buena terapéutica. Nosotros, claro, solo tomamos una ligera ducha, por eso del calor que habíamos pasado en las horas de camino...”

También en 1971 Erasmo Hernández Díaz publica *“Baños de Montemayor: (puerta de Extremadura)”* y en 1973 el catedrático de la Universidad de Salamanca, Luis Cortés Vázquez firma *“Viaje literario al norte extremeño”*, impreso en Gráficas Cervantes y editado por el Colegio Universitario de Cáceres. Cortés hace una semblanza rápida de las fuentes y tierras que visita. *“La impresión del castellano leonés al dar visita a la vertiente sur, es siempre de admirado asombro. Diríase que avanzamos de golpe mes y medio en el tiempo. Cuando los campos salmantinos duermen aún, temerosos de heladas tardías, Extremadura estalla lujuriosamente con millares de flores en alborozada y pujante madurez”*. Demasiado bucólico se muestra Cortés Vázquez, que continúa *“Dejemos recrearse a nuestros ojos con amapolas y agavanzos floridos, acianos y espineros, gamones de varas enhiestas con albos racimos florales, que, en esta tierra tan clásica y romana, habrá que llamar por su nombre grecolatino de asfodelos, peonías rosivioladas de gualdos corazones que esmaltan las laderas”*, todo un barroquismo de léxico floral que asimilaríamos mejor si no fuera excesivo por recurrente. *“Bajamos en derechura a Baños de Montemayor, que ya en los últimos rayos del ocaso doran las cumbres de los altos montes, mientras nos aturden al alborotador chiar de las golondrinas y vencejos en rapidísimo vuelo zigzagante y nos atruenan los pintados abejarucos con sus divertidos gorgoritos. Henos en Baños ya, y a fe que*

vamos sin dilación a darnos uno, que nos sacuda el cansancio y limpie nuestro cuerpo, de los sudores y polvorientas huellas, de esta primera jornada. Tras la tonificante lustración, y, cual nuestros antepasados de los primeros siglos, nos mostraremos agradecidos a las ninfas". Y vuelve a escribir de las ninfas y los romanos.

En 1976 Víctor Chamorro publica, en la editorial Al-Borak, "*Guía secreta de Extremadura*" donde después de hacer un leve recorrido por nuestra historia, menciona la tasca "*El regajo*" [sic] donde ponen "*anchoa del país*", en clara alusión a "El Refugio" de fama y renombre durante años, incluso una vez cerrado el establecimiento. Chamorro escribe "*También son famosos los morros rebozados*", como efectivamente lo eran y hoy fe que no sólo de fama sino de facto.

En 1981 Víctor Chamorro comienza a publicar su titánica obra "*Historia de Extremadura*" (7 volúmenes) donde se incluyen alusiones a Baños de Montemayor, siempre desde su punto de vista de origen romano y núcleo urbano de la vía de la plata. En el volumen V "*Vejada: de la II República al movimiento maqui*", Chamorro se hace eco de la prensa del momento para resaltar la población de Baños de Montemayor como lugar de operaciones del gobierno de la República. Chamorro pone en boca de Lerroux: "*Como todos los años por aquellos días, me trasladé al balneario de Montemayor y allí fui visitado por el General Sanjurjo*". Baños de Montemayor tiene por tradición una connivencia con altas esferas de poder. Desde el gobierno de la II República con Alejandro Lerroux, pasando por Antonio Hernández Gil (primer presidente de las Cortes) a Antonio Hernández Mancha (secretario general de Alianza Popular, anterior a José María Aznar), lo que ha hecho de Baños un pueblo eminentemente conservador. Con la llegadas de las autonomías y las urnas, tuvo un único gobierno municipal psocialista, que duró sólo dos años al ser depuesto el Alcalde mediante moción de censura. Moción empujada por los propios concejales psocialistas.

Es en 1984 cuando el autor publica "*El muerto resucitado*" en la editorial Albia de Espasa Calpe, dentro de la colección "*La sombra de Caín*" que dirigía Juan Antonio Porto. En esta singular novela donde se alternan hechos verídicos y ficticios con diálogos reales e inventados y se mezcla crónica y ficción; se hace alusión a nuestro pueblo: "*Los veranos toma un carruaje y acompañándose de criados recorre un penoso camino de sol y moscas, de piedras y polvo, hasta el Balneario de Baños de Montemayor en donde desinflama articulaciones, abandona grasas y atempera jaquecas. Seguramente habría acudido al balneario aún gozando de salud, atraído por el variopinto mundillo de adinerados advenedizos en busca de relaciones, políticos de la corte, nobleza extremeña, mujeres de mundo con el olfato dispuesto y madres con las hijas en fila y ruborosas. El pretexto para esta heterogénea concentración son las ninfas de las aguas descubiertas por Roma, que dejaron salpicado el suelo extremeño de establecimientos termales que llevaban consigo la fuerza del azufre. Aguas gruesas y calientes para gálicos y perlesías por ser mercuriales. Aguas para histerismos y bilis, sífilis y bailes de San Vito, palpitaciones y extrasístoles. Pero la bondad de estas aguas no paliaba la maldad de otras. Por todas partes aguas corrompidas causantes del cólera. Ca-*

ballos y cerdos bebían en fuentes y pozas entre cántaros y botijos. Aguas estancadas moradas de anofeles.

A Baños de Montemayor acudirá un día Lerroux y hasta allí se acercará Sanjurjo para exponerle la necesidad de un pronunciamiento.

Don Rafael aprovecha los baños. Largas veladas ante un café o un refresco escuchando a los políticos de la corte. Luego regresará a Plasencia y, en el casino, contará, confidencialmente, aquello que le susurraron de manera reservada. Cada año su prestigio se renueva".

El exordio merece la pena e incita a su placentera lectura.

Los libros escritos sobre Baños van a tener sus primeros ecos en los primeros 80, cuando la asfixia cultural del franquismo va a cuajar en un afán creador, muchas veces rayando el atrevimiento, lo que va a obligar a la autoedición, siendo "*Banium-Banienes, Baños de Montemayor-Baños de Béjar apuntes y curiosidades para una historia de Baños de Montemayor (Cáceres), años 1965-1984; con meditaciones sui géneris*" el pionero. Libro de tan largo y certero título (todo muy sui géneris) como de corto alcance fue publicado en 1984.

Otro libro curioso por su arbitrariedad es el escrito por Francisco García Ymarth llamado "*La dama del Balneario*", profesor jubilado que seguramente iría a tomar los baños como "inersista" horaciano, plasmando su imaginación en unas narraciones cortas de deficiente escritura y escaso interés, insistiendo en los tópicos descriptivos del paisaje.

En este año es cuando rueda en Extremadura Mario Camus "*Los santos inocentes*". Es sabido que Miguel Delibes acudió al rodaje en Albuquerque por lo que su paso por Baños de Montemayor era obligado desde su Valladolid residencial, pues corrían los tiempos de la preautovía.

Es raro que en cualquiera de los hogares de Baños de Montemayor no se encuentre alguno de los libros que Juan de la Vega Fernández ha ido publicando a lo largo de su trayectoria como escritor que su ocio de docente le ha permitido. Así la nómina es variada y extensa: "*La autonomía de la gallina*" (1980), "*Balnearios y fuentes mineromedicinales de Extremadura*" (1987) o el ya citado "*Baños de Montemayor: Historia, salud y artesanía*" (1994).

Sin embargo, desde todo punto de vista, el intento más serio por recuperar las costumbres, las raíces, las ordenanzas y la recuperación de la memoria archivística de Baños, se lo debemos a Pablo Vela Jiménez, que en un trabajo impagable culminó esta labor titánica con el libro "*Vida cotidiana de un pueblo peculiar: Baños (S.XII-XIX)*", publicado en 2005. Quizá la prudencia hizo detener su estudio al llegar el S.XX.

Menos prudente fue Julián Chaves Palacios, verdadero pionero de lo que luego vino en llamarse "memoria histórica" quien publicó en 1995 el libro: "*La represión en la provincia de Cáceres durante la guerra civil (1936-1939)*", título que ya refleja con meridiana claridad su contenido. Con el rigor y la valentía que, a veces, se echa en

falta en la Universidad, el profesor Chaves Palacios forja los cimientos del estudio de la represión en la provincia, dando nombre y apellidos de los represaliados, así como de las circunstancias de sus muertes. La gran extensión de las páginas concernientes a nuestro pueblo me obligan a no reproducirlas, pero debido a su interés y fácil acceso recomendamos su la lectura.

En 1999 se editó en Baños de Montemayor una revista de ferias y fiestas de pequeño formato, a imitación a la que de forma ininterrumpida vienen publicado pueblos vecinos como Hervás (desde 1947). En 2001 sale a la calle *“Salteando: boletín de Creación Literaria y Opinión”*, editada desde sus inicios por un servidor, se mantuvo con una periodicidad variable entre el mes y los tres meses, pionera por autogestionada, distribuida y redactada por los propios vecinos y lectores; experiencia que duró año y medio y un total de 8 números. A la fiesta aniversario en la antigua estación de ferrocarril asistieron más de cien lectores en agosto de 2001.

Otro de los que han evocado en reiteradas ocasiones el nombre de Baños de Montemayor en sus escritos, casi siempre en tono memorialístico ha sido el crítico literario José Luis García Martín, natural de Aldeanueva del Camino y director de la revista *“Clarín”*. Pertenece a una generación de escritores entre los que se cuentan sus paisanos extremeños Manuel Neila o Álvaro Valverde, que también han publicado en la Revista que dirige desde Oviedo, el de Aldeanueva. El escritor del blog Café Arcadia, en uno de sus muchos libros publicados en la editorial ovetense *“Libros del Pexe”* escribe *“cruzo el río Ambrós [sic], el río de los veranos de la infancia, el río donde me bañé, diga lo que diga Heráclito, dos y tres y docenas de veces. La carretera de Hervás. Baños de Montemayor, entre montañas, un gran hotel de 1920, la curva espectacular en la carretera que asciende y asciende”*.

El dibujante y pintor Julio García Arroyo, vecino y cronista de Aldeanueva del Camino, autoedita en el año 2000 *“Aldeanueva del camino, historia paralela”*. En dicho libro se nombra en multitud de ocasiones el término de Baños de Montemayor, ya que compartimos grandes dosis de historia y orografía. También se habla de los ríos de nuestra localidad y del pantano. Por curioso (y para resarcimiento de la nostalgia de algunos) recuerdo que en sus páginas finales, se habla de los partidos de fútbol de las diferentes competiciones comarcales de los años 50,60 y 70.

En el año 2000, Luis Enrique Regidor Martín autoedita *“Baños de Montemayor: apuntes para una historia”*. Un año después, García Martín escribe: *“Extremadura es tierra de hermosos pueblos, carcomidos de historia, ebrios de naturaleza. Muy cerca de Aldeanueva está Baños de Montemayor, con su balneario romano y su Gran Hotel que aún parece esperar a Mata Hari”*.

En el año 2002 aparece un libro editado por la Universidad de Extremadura del profesor Alberto Muro Castillo donde cuenta el deslinde de Hervás con Baños de Béjar y Baños de Montemayor en 1816. A lo largo del libro se cita nuestra población en numerosas ocasiones por lindar con la vecina Hervás de la que se ocupa en profundidad el citado libro. Destacamos que en su página 86 se transcribe que *“El apeo realizado con*

Baños de Montemayor resultó con mucho el más sencillo de los hasta aquí practicados, pues consistió tan sólo en seguir la Calzada Real, hacia el medio día, camino de Aldeanueva hasta llegar al puente de a Doncella que atravesado llega a un lugar conocido como el Cabezo de Juan de Baños, entre dicho puente y el de los Romanos o Romanillos situado sobre el arroyo conocido como la Garganta de Andrés, lugar donde finaliza el deslinde y con el cual todos los asistentes están de acuerdo y firman su aceptación. Momento en el que se da por concluida la operación hasta el día siguiente -por ser ya bastante tarde y necesitarse del día para volver a casa-, en que se practicará el deslinde con Aldeanueva y Gargantilla". En la página 111 del mencionado libro, dentro de la memoria, de 1790, para solicitar la petición de Hervás de ser Villa aparece "Y lo tercero se obligan asimismo a edificar dos ventas en el mismo termino y carrera al sitio de Fuenteblanca, distante una legua del lugar de Baños, de que se seguirá a la causa pública el más considerable beneficio, por que la jornada, desde Fuente Roble a Baños es corta y Hasta Aldeanueva del Camino distante dos leguas largas, y desde Carcaboso, que está a la parte opuesta es larga a Baños y será de una grande utilidad y comodidad a los pasajeros la construcción de dichas ventas, para la facilidad de sus tránsitos, además de que hay ocasiones en que los mesones de Baños se llenan y los arrieros se ven precisados por la noche, y en tiempos de intemperie a salir de este pueblo para llegar a Aldeanueva padeciendo daños, y riesgos indecibles".

En otoño de 2002, durante el año que estuve al frente de la Biblioteca Municipal y en mi propósito de acercar la literatura a los escolares del pueblo, concertamos la visita de Julián Rodríguez con el único rédito de la adquisición de su novela "*Tiempo de invierno*" con la que fue galardonado con el XX premio Cáceres de novela corta en 1998 y publicado en la editorial Alba juvenil. El novelista (joven talento FNAC 2004, director de la editorial Periférica y premio Nacional de edición 2008.) se fue por dónde vino por un cúmulo de actitudes de cuyo nombre no quiero acordarme.

El premio Cervantes 2002, José Jiménez Lozano, publicó en 2003 una novela donde recrea el ambiente burgués de "*La temporada*" de verano de nuestro pueblo: "*Y ya recordaría siempre cómo le había dolido la garganta aquel año, el primero que iba a hacer el bachillerato y no pudo ir a clase hasta pasados los Santos, y tampoco había podido ir en junio a los Baños de Montemayor con mamá, que no faltaba un año para curarse el reuma. ¡Con lo que le gustaban los Baños y ver al señor Lerroux, alto y con sombrero y sus bigotes, leyendo el periódico en el jardín del balneario*". y "*¡Anda, pues no te hagas un hombre! Si quieres te afeito las piernas y no creces, y seguimos leyendo siempre juntos las historias en la cama, y volvemos a los Baños de Montemayor y vemos las fotografías*".

La gerencia del Balneario por parte de Alejandro Lerroux y su breve presidencia de la II república española, ha introducido el nombre de nuestro pueblo en numerosos libros de historia, y convirtió el veraneo de Baños en el centro político nacional durante 1935, en cuyo mes de agosto tanto Gil Robles como el propio Lerroux pronunciaron sendos discursos recogidos por la prensa y los ensayistas de la historia posteriores. No recogeremos citas pero sí algunas monografías sobre el tema en las notas finales por si el curioso lector quisiera indagar en dicho periodo.

En 2003, pude hablar largo y tendido con Julia Uceda (premio nacional de poesía ese mismo año por su libro “En el viento hacia el mar”). La Universidad de Extremadura publicó en 2004 en edición de bolsillo un libro de Eusebio García Luengo donde se cita a Baños por su “*artesanía del corcho [sic]*”, su balneario, y su plaza de toros.

En el año 2007 aparece “*Castillejo: Hoja de Información Local Revista*”, dirigida por Juan Luis Regidor con periodicidad quincenal hasta 2011 (que pasa a mensual) recogió el folclore, la historia y anecdotario de nuestro pueblo y alrededores.

En 2008 y en una edición de lujo se presenta en el Museo Pérez Comendador-Leroux de Hervás, no sin cierta sorna, el libro “*Represión, silencio y olvido: memoria histórica de Hervás y el Alto Ambroz*”. En el capítulo relativo a Baños de Montemayor podemos leer: “*En 1936 Baños tenía más de 1700 habitantes. El nivel de vida era relativamente bueno, gracias a la agricultura, la ganadería, la ebanistería, la cestería y otros oficios.*

El día 22 de julio de 1936, fuerzas del Ejército [republicano] ocupan Baños de Montemayor y dominan la N-630 hasta el límite con la provincia de Salamanca.

El jefe del puesto de la Guardia Civil, el brigada Dionisio Vallejo Rosado, no declara el Estado de guerra ni se pone al lado de los rebeldes tras el alzamiento, por lo que acabó siendo detenido por sus propios subordinados. Se destituye a la Corporación municipal republicana (en la que los comunistas tenían mucha fuerza) y se nombra una Comisión Gestora, presidida por Carlos Manzano, maestro y miembro del requeté. El Gran Hotel Balneario y las Escuela Graduadas fueron utilizadas como hospital militar para la zona durante la guerra. Testigos de la época nos cuentan que, pasados los primeros momentos de odio y violencia, Manzano se preocupó por los ciudadanos de Baños presos en Hervás, para evitar se cometieran “barbaridades” con ellos.

Tras la toma del pueblo, comenzaron las represalias: paseos, encarcelamientos... Es una banda de más de 20 vecinos (falangistas, caciques, sicarios...) la que en un primer momento hace el trabajo represivo más sucio, con la plena permisividad de las autoridades civiles y militares, y sin que los párrocos don Pedro y don Gabriel hicieran nada por evitarlo o amonarlo (especialmente, en el caso del segundo, muy afecto al nuevo régimen)”.

Por las páginas de este libro desfilan los nombres y apellidos de los represaliados y los casos de más de medio centenar de víctimas directas del franquismo. Resaltar el nombre de Máximo Cabezalí Paniagua como nombre de un paisano bañense muerto en el campo de exterminio nazi de Mauthausen, así como el nombre de Gonzalo “Jaramago” cesterero y alcalde de Baños que, “*como aún recuerdan algunos vecinos de edad avanzada, recibió tantas palizas de los “vencedores” que acabó perdiendo la razón, siendo ingresado en el manicomio de Plasencia, donde falleció*”.

Por paradigmático y longevo cabe destacar el caso de Justo “El cojo” que murió en Béjar a la edad de 106 años sin querer pisar Baños de Montemayor desde que los fascistas se adueñaron del pueblo. Su delito fue montar viña y pagar los jornales a tres ve-

ces más de lo que lo hacían los terratenientes, ser comunista y Alcalde de Baños. Pagó con 16 años de cárcel la temeridad.

En el año 2008, la Editora Regional de Extremadura sacaba a la luz en su serie Rescate un compendio de artículos que Bernardo Víctor Carande había escrito en su revista "Capela". En uno de ellos habla de Baños como estación de ferrocarril, sin mayor relevancia pero en otro se ocupa de un episodio histórico, titulado "El héroe humilde", que por su curiosidad transcribo de forma íntegra: *"Parece ser que una vez hubo un héroe humilde. Tan humilde, tan humilde, que parecía un santo, aunque no lo era y aunque jamás llegó a los altares. Tan humilde que casi nadie sabe de él, y tan héroe que salvó la vida, perdiendo la suya, en un hecho heroico. Y taurino. Sucedió en Baños de Montemayor el hecho, hace ya mucho tiempo, exactamente el 31 de agosto de 1899. Pronto hará un siglo y acaso sea ocasión de recordarlo, llegado la fecha de su centenario, mercedamente, dado que el hecho en sí fue absolutamente heroico.*

Me entero de ello en un texto del Bachiller González Rivera, aquel celebrado y conspicuo revistero de toros malagueño, también excelente novelista, que se llamaba Juan Guillén Sotelo. En un artículo suyo publicado en Sol y Sombra en 1910.

Resulta que aquel día de la fiesta de Baños, con capea y toro de muerte en la plaza de las Huelgas, porque la plaza de toros de Baños de Montemayor siempre ha estado lejos y ha sido pequeña, [y en aquel momento no existía, añadido. Se construye en 1910] se escapó el burel, como de seis años y unas treinta arrobas, y enristró por un callejón sin salida como a unas cincuenta personas indefensas y despavoridas. Saltando tras él el humilde torero anunciado, para colearlo y detener, a cuerpo limpio, su empuje, salvando así al público allí condenado. Logrando hacerlo retroceder de vuelta al ruedo (de tablas), donde, exhausto, cayó exánime, siendo salvajemente corneado una y otra vez, hasta perder el conocimiento... y la vida.

Los mozos lograron enmaromar a la fiera y llevaron al moribundo hasta la Casa de Caridad, donde murió. Existe su partida de defunción.

No llegó a figurar en los carteles de tronío su nombre, pero no estaría mal que, destacado, sí figurase, en aquella plaza o en otro lugar de Baños de Montemayor. Se llamaba Juan Orellana Medina y había nacido en Montellano (Sevilla) treinta años antes".

El 4 de octubre de 2008, la poetisa Ada Salas, escribe para el diario El País, un artículo titulado "Un lugar que acaricia", donde después de hacer detalle sobre las virtudes de nuestro vecino pueblo de Hervás, apunta: *"Dejando a nuestra izquierda el desvío a La Garganta y siguiendo hacia Candelario, a dos kilómetros, daremos con un antiguo (e impresionante) nevero. Podemos volver a Hervás bajando por el otro lado del río, el Santihervás, hasta Baños, y allí visitar el Museo de las Termas Romanas, o descansar en el balneario".*

Entre los últimos fragmentos publicados se encuentra la que hizo Eugenio Fuentes en su libro Tierra de Fuentes: *"Terminamos aquel recorrido en el último tramo, el que asciende desde Baños hacia la provincia de Salamanca, donde la caja y el suelo de la calzada han sido rehabilitados y permiten caminar por ella contemplando el paisaje que va de las*

nieves del Pinajarro al espejo de agua que forma en el horizonte el pantano Gabriel y Galán. Quien haya caminado por allí, entre los altos e impenetrables bosques de castaños sabe lo que digo".

En el libro *"Pasión extremeña e 13 actos"* de Víctor Chamorro, se incluye otra descripción de nuestro paisaje. Es un texto remozado sobre el original que utilizó para los guiones de los programas especiales de *"Extremadura desde el aire"* emitidos por Canal Extremadura TV en 2009, en donde acertadamente, el autor revive a los grandes viajeros Ponz y Madoz haciéndolos hablar:

"Entre dehesas la vía cruza Aldeanueva del Camino, salvando con un puente la Garganta de la Buitrera, y se dirige a Baños de Montemayor donde se cumplirán las 132 millas romanas desde Mérida. Casi tres kilómetros se conservan del trazado primitivo de la vía.

PASCUAL MADOZ. - La antigua calzada que penetró atrevidamente por las sierras más escabrosas, formado su pavimento de sillares para contener el terreno de las grandes cortaduras, y echando vistosos puentes sobre los ríos que le salían al encuentro, ha dejado de existir, perdiéndose toda su firmeza y arruinándose sus obras. Las modernas han tenido que buscar pasos más fáciles, no permitiendo su pobreza sostener aquellos grandes medios de comunicación. A lo largo de su tránsito se encuentran muchas inscripciones romanas que no pueden leerse, pero en su lugar hallamos muchas columnas y miliarios, tendidos por el suelo. La fundación de este célebre camino no está averiguada. Generalmente se cree serlo de Trajano, por las muchas columnas y letreros que se han hallado de su tiempo.

La obsesión romana por las aguas curativas convirtieron a Baños de Montemayor en famoso balneario. Los soldados de las legiones se bañaron en grandes albercas, los patricios en bañeras individuales, y dedicaron agradecidas esquelas a las ninfas de las aguas.

ANTONIO PONZ. -Es cierto que producen admirables efectos en los que padecen reumatismo. Y otros males. El obispo de Coria, don Francisco Porras y Atienza hizo al público la caridad de cerrarlos, y cubrirlos con sólidas paredes, y bóveda, procurando que los enfermos lograsen esta comodidad, de que carecían antes.

Con un baño salutarífero, la Vía de la Plata se despide de Extremadura y entra en tierras castellanas para proseguir, hasta Gijón, drenando recuerdos en el cedazo de la melancolía".

Por propio reconocimiento visual, por las calle de Baños de Montemayor han pasado el poeta Luis Felipe Comendador (editor e impresor bejarano, finalista del premio nacional de poesía en 2003), Fernando Savater, los escritores extremeños Salvador Vaquero, Plácido Ramírez, Urbano Pérez Sánchez, José Antonio Cáceres y el profesor y traductor Antonio Sáez Delgado. La columnista de La Razón María José Navarro que en el mes de agosto de 2009 publicaba *"Romanos"* un artículo sobre los excelsos tratamientos y bucólicas experiencias vacacionales a base de tópicos. Así como el escritor y cantante de Extremoduro Roberto Iniesta y los poetas Manolo Chinato, Fernando Gutiérrez y Pablo Gadea.

En el libro *"Alimentos de Cáceres"*, publicado en 2008 por la Diputación se recoge el topónimo de nuestro pueblo en un dato desconocido para el público: *"El área geográ-*

fica que comprende la Denominación de Origen Protegida “Gata Hurdes” es de 84 términos municipales: Abadía, Acebo, Aceituna, Ahigal, Aldeanueva de la Vera, Aldeanueva del Camino, Arroyomolinos de la Vera, Baños de Montemayor...”. Y así hasta completar los 84 pueblos de las comarcas de Gata, Hurdes, Trasierra-terras de Granadilla, parte del Alagón, Ambroz, Jerte y La Vera.

Álvaro Valverde en su blog personal “*Solvitur ambulando*” firmaba una entrada llamada “Otoñada”: “*Por encima de su vitola poética, a su pesar incluso, a uno, como a tantos, no deja de asombrarle el otoño. Su belleza natural, digamos. Así, mi hijo, la otra tarde, al contemplar el paisaje de Valdeamor y las sierras adyacentes, con el Pinajarro en frente, subiendo por Baños, no pudo por menos que expresar su sorpresa al ver los dorados bosques de castaños, las líneas amarillas de los chopos y las hojas de color corinto de otros árboles de nombre indistinguible. Uno asintió y, sin dejar de atender a lo importante, miraba de reojo esos matices que, a pesar de la reiteración, siempre parecen inéditos*”.

Un rápido vistazo por la hemeroteca online de ABC, nos muestra la presencia de nuestro pueblo como lugar de veraneo de personalidades destacadas. Resaltaremos la noticia de 1958 por su contraste con la realidad de hoy. Baños, entonces, fue premiado con 25,000 pesetas por ser el pueblo mejor adornado de Cáceres, por delante de Hervás que fue el segundo premio. Aparecen noticias, como los homenajes vecinales a Hernández Mancha, la mejora del alumbrado público, accidentes de tráfico y un etcétera variado.

Exposiciones de pintura del párroco/marchante don José, hagiografías de Antonio Hernández Gil escritas por Pedro de Lorenzo, confesiones de niñez termal de Jiménez Lozano, techumbres de iglesias que se hundían (del actual auditorio en 1970), estancias de Diego Bardón en el Balneario recogido en ecos de sociedad, mejoras en la red telefónica, proyecciones de documentales sobre la artesanía del castaño en TVE y comentarios sobre lo excelso de las aguas y establecimientos. Además, con el auge del turismo rural surgen numerosas revistas especializadas con reportajes sobre nuestro pueblo que pueden leerse de manera casi literal en cualquiera de los folletos turísticos que hoy se encuentran en las oficinas al efecto.

Por su personalidad literaria merece mención aparte, la estancia de la poeta y traductora Clara Janés junto a la también escritora francesa Mercelle Auclair (seguramente en la década de los 60 o 70), tal y como explica en un artículo publicado el 20 de diciembre de 1998 en ABC.

En la “novela” de Santiago López, “*El manuscrito olvidado de Julia*”, se narran los acontecimientos de una familia de Hervás a comienzos del S.XX. Baños de Montemayor aparece en varias ocasiones: “*Ansiaban la llegada del médico; hacía más de media hora que habían ido en su busca. Éste vivía en el pueblo de al lado (Baños de Montemayor)*”. Más adelante, el autor continúa resaltando la villa termal como lugar distinguido. Allí residía el médico y las pocas luces que podía existir en esa Extremadura de principios de siglo: “*Este se marchaba a cumplir con la patria, pero lo hacía antes de tiempo, fue en lugar de un joven de familia adinerada que residía en el pueblo vecino de Baños de Mon-*

temayor. Los padres le habían ofrecido la oportunidad de ganar una suma considerable de dinero a cambio de hacer el servicio militar en lugar de su hijo. “Tras varios años de ausencia, Bartolomé había regresado a Hervás; hacía tiempo que había acabado el servicio militar. Tuvo un sinfín de experiencias durante aquel periodo. Llevaba metralla en el cuerpo que le acompañaba de por vida, pero a priori no le impedía hacer su vida normal. Había estado viviendo en varios pueblos de la zona, como Aldeanueva del Camino, Zarza o Baños de Montemayor, buscándose la vida haciendo pequeños arreglos en casa de vecinos, y trabajando duramente en el campo”. De nuevo, según avanza la narración, aparece la localidad termal como icono del conservadurismo personificado en la figura de un capitán del ejército: “Un capitán del ejército había sido destinado a Baños de Montemayor. Pertenecía a la caballería. Acompañado por varios soldados del mismo regimiento, se dirigieron hasta el pueblo vecino “Hervás”, lo hacían montados a caballo por los caminos nevados hasta llegar finalmente al pueblo”.

En el año 2013, Agustín García Delestal, publicó en la Editorial almeriense “Círculo Rojo” el libro *“Biemparada: el valle del Ambroz en el siglo de las luces”*. La declaración de intenciones del subtítulo se va a reproducir a lo largo de la narración, con una serie de notas que convierten a la novela en un sucedáneo explicativo, circunvalando la guía turística y el ensayo folclórico. Cuaja inexactitudes históricas que prendieron en el boom turístico de principios del S.XXI con anecdóticas leyendas. Así uno de los personajes dice: “*Me llamo Salvador y me dirijo a Baños de Montemayor; allí, tomaré el Camino de Santiago e iré en peregrinación al sepulcro del santo para redimir mis pecados*”. La señalética del camino mozárabe se lleva a cabo como forma de incorporar a los municipios de la “Vía de la Plata”, el atractivo turístico del peregrinaje a Santiago, algo que Delestal incorpora a su narración.

El profesor de Filología Hispánica de la Universidad Autónoma de Madrid, Rafael Morales, ha visto publicado por la Editora Regional de Extremadura su poemario *“Canciones de deriva”*, en septiembre 2014. En el proemio que él titula “A manera de prólogo”, da las gracias a sus musas y referentes literarios: “*Con el tiempo comprendo la dádiva de aquella paz y confianza, que me dio el arbolado de Aldeanueva de la Vera y de Baños de Montemayor*”.

Para completar este estudio de Baños de Montemayor, a través de su literatura, mencionaré por su rigor, las monografías de Alfonso de las Llanderas que recoge pormenorizadamente las publicaciones y aspectos más destacados del Balneario en sus artículos, publicados en el Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes (pp. 1699-1776) (pdf disponible en internet) y la revista de Estudios Extremeños (año 2014 Tomo LXX. pp.1729-1786) aunque a menudo plagia los libros de Pedro Gómez de Bedoya y Paredes, aportando escasas averiguaciones propias.

BIBLIOGRAFÍA

VV.AA: Gran enciclopedia extremeña. - Mérida: Ediciones Extremeñas, 1990. Tomo 2. Pp 76-77.

ROLDÁN HERVÁS, José Manuel: El camino de la plata.- Madrid: Publicaciones españolas, 1968.

STAMPA, Leopoldo: Pólvora, plata u boleros: memoria de embajadas, saqueos y pasatiempos. - Leopoldo Stampa Iñeiro. - 2011. p. 480.

FORD, Richard: Manual para viajeros por España y lectores en casa: Extremadura y León. - Madrid: Turner, 2008. p. 85. La misma descripción puede encontrarse en el libro MAESTRE, María Dolores: 12 viajes por Extremadura (en los libros de los viajeros ingleses. 1760-1843). - Cáceres: Diputación Provincial, 1990. p.426.

MAESTRE, María Dolores: 12 viajes por Extremadura (en los libros de los viajeros ingleses. 1760-1843). - Cáceres: Diputación Provincial, 1990. p.456/457.

VERDEJO PÁEZ, Francisco: Principios de Geografía Astronómica: física y política. Antigua, de la Edad Media y Moderna. Arreglada al estado actual del mundo. - Madrid: Librería de la Viuda de Hernando y Cia, 1891. p.221 y 222.

ABASCAL PALAZÓN, Jesús Manuel: Su legado documental en la Real Academia de la Historia. - Madrid: Real Academia de la Historia, 1999. p. 34.

Para saber más sobre el tema consultar, PULIDO CORDERO, Mercedes y NOGALES FLORES, Tomás: Publicaciones extremeñas 1808-1988. - Badajoz: Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz, 1989.

De PULIDO CORDERO, Mercedes y NOGALES FLORES, Tomás; editado por la Diputación de Badajoz en 1989.

Op. cit. p. 276.

Diario ABC Sevilla, 9 de febrero de 1933. p. 24 y ABC Madrid p. 34.

MARAÑÓN, Gregorio: Viaje a las Hurdes: El manuscrito inédito de Gregorio Marañón y las fotografías de la visita de Alfonso XIII. - Madrid: El País Aguilar, 1993. pp. 33-34.

MARTÍN RUANO, Sebastián: El paso de las misiones pedagógicas por Extremadura. Revista de Estudios Extremeños, 2015. Tomo LXXI, N° Extraordinario. P. 394.

Tal y como menciono en el texto la información me la proporcionó Sebastián Caballero González como fotografías en formato jpg, en un dispositivo USB, por lo que no puedo facilitar la signatura para su localización en Archivo.

FLORIANO CUMBREÑO, Antonio C: Guía Histórico-artística de Cáceres. - Cáceres: Diputación Provincial, 1952. p.22.

SÁNCHEZ PASO, José Antonio: Hemingway en Béjar; Revista de Ferias y Fiestas 2009. - Béjar: Cámara de Comercio e Industria de Béjar, 2009.

GUTIÉRREZ MACÍAS, Valeriano: Por la geografía cacereña. - Badajoz: [s.n.], 1966.

GÓMEZ MORENO, Manuel. - Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1967. p. 54 y 56.

CONDE GARGOLLO, Enrique: La intimidad poética de Gabriel y Galán. - Madrid: [El autor], 1971. p. 13.

GÓMEZ MARTÍN, Fernando E.: La poesía de Gabriel y Galán. Señas de identidad y fuentes literarias. [s.l.]: [s.n.], 2005. p. 82.

Periódico sin fecha. No aparece en las hemerotecas digitales de La Vanguardia ni en la de ABC. Sin embargo, por la publicidad que aparece en paralelo al artículo (Venta de Chinchillas con servicio técnico incluido [sic] y parcela en la carretera de Extremadura Km. 38) perteneciese quizá al extinto periódico Ya. Tras consultar con Víctor Chamorro (motivo de la visita) me contó que Rodrigo Rubio era columnista de aquel periódico del régimen. En Iberlibro.com, aparece un libro de igual título que la sección, publicado en 1973, el libro "Sin Raíces" de Chamorro se edita en 1971 por la editorial Sánchez Rodrigo y de él se da noticia en dicha crónica, lo que hace pensar que la publicación fuera del verano de 1972 [recorte suministrado por María Victoria Cazas].

CORTÉS VÁZQUEZ, Luis: Viaje literario al norte cacereño". - Salamanca: Publicaciones del colegio universitario de Cáceres, 1973. pp 8-9.

CHAMORRO, Víctor: Historia de Extremadura V: Vejada, de la II República al movimiento maqui. - Valladolid: [El autor], 1983. p. 44.

GARCÍA YMARTH, Francisco: La dama del Balneario: Montemayor (Cáceres)". - Madrid. Printing Books, 1988.

CHAVES PALACIOS, Julián: La represión en la provincia de Cáceres durante la guerra civil (1936-1939). - Cáceres: Universidad de Extremadura, 1996. pp. 113-118.

GARCÍA MARTÍN, José Luis: Fuego amigo. - Gijón: Llibros del Peixe, 2000. p. 222.

GARCÍA ARROYO, Julio: Aldeanueva del Camino: historia paralela. - Cáceres: [El autor], 2000. pp. 340-345.

GARCÍA MARTÍN, José Luis: Media vida. - Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2001. Ensayos literarios, 1. p. 138.

MURO CASTILLO, Alberto: Hervás, de lugar a villa: un capítulo de la historia de nuestro derecho público local. - Cáceres: Universidad de Extremadura, 2002.

Juanto a las editoriales Libros del Asteroide, Barataria, Global Rhythm, Impedimenta, Nórdica, Periférica y Sexto Piso fueron galardonadas el día 19 de noviembre de 2008 con dicho galardón.

JIMÉNEZ LOZANO, José: Duelo en la casa grande. - Barcelona: Anthropos, 2003. p. 79 y 156.

PEÑA GONZÁLEZ, Juan José: El único estadista: visión satírico-burlesca de don Manuel Azaña. - 2007. p. 233.; QUINTANA NAVARRO, Francisco: España en Europa, 1931-1936: del compromiso por la paz a la huida de la guerra. - 1993. p. 271; TOWNSON, Nigel: La república que no pudo ser. - 2012.

GARCÍA LUENGO, Eusebio: Extremadura. - Badajoz: UEX; Junta de Extremadura; Fundación El monte, 2004. Pp. 227, 248 y 279.

MORICHE MATEOS, Francisco: Represión, silencio y olvido: memoria histórica del Valle del Ambroz. - Mérida: Asamblea de Extremadura, 2008. pp. 116-122.

Op.cit. p.120.

Op.cit. pp. 129-134. En esta entrevista, apéndice del libro, Justo “El cojo” hace repaso de su vida durante la guerra civil en Baños de Montemayor, y dice que ha escrito 9 libros de memorias. Su publicación sería más que interesante como testimonio vivido de un silencio.

CARANDE, Bernardo Víctor: Extremadura sesmo a sesmo. - Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2008. Serie Rescate. p. 116 y 142.

FUENTES, Eugenio: Tierras de Fuentes. - Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2010. Colección Plural / Ensayo. p.19.

CHAMORRO, Víctor: Pasión extremeña en 13 actos. - Hervás: Planteamiento, 2009. pp. 58-60.

GÁZQUEZ ORTIZ, Antonio: Alimentos de Cáceres: las denominaciones de origen e indicaciones geográficas de la provincia de Cáceres. - Cáceres.: Diputación Provincial, 2008. p.47.

VALVERDE, Álvaro: Mayora: Blog personal de Álvaro Valverde. URL: <http://mayora.blogspot.com.es/> entrada de 7 de noviembre de 2012.

PÉREZ MATEOS, José Antonio. - ABC. 13/09/1970. p. 70.

LÓPEZ HERNÁNDEZ, Santiago: El manuscrito olvidado de Julia. - Madrid: [El autor], 2012. p.12.

Ibid. p.233

Ibid. p251

Ibid. p.416

GARCÍA DELESTAL, Agustín: Biemparada. - [s.l.]: Círculo rojo, 2013. p. 54. El nombre de Baños de Montemayor, también aparece en las páginas 41, 286, 311, 337, 349, 406 y 519.

MORALES, Rafael: Canciones a la deriva. - Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2014. p.10.